

UNA APROXIMACIÓN AL GÉNERO EN LOS LIBROS ILUSTRADOS ANÁLISIS DE CASOS DE LA EDITORIAL LIBROS DEL ZORRO ROJO

Martin Barrios - Florencia Mendoza - Fernando Barrena -
Romina Barrionuevo - Soledad Fracchia
Universidad Nacional de Arte, Departamento de Artes Visuales

Resumen

En el presente trabajo –que se desprende del proyecto de investigación *La relación entre texto e imagen en los libros ilustrados. Género, estilo y tema en los libros para jóvenes y adultos de la editorial Libros del Zorro Rojo*– se analizarán los géneros a partir de los aspectos visuales de algunas ilustraciones de los libros *La metamorfosis*, de Franz Kafka (con ilustraciones de Luis Scafati y traducido por César Aira) y *Los diarios de Adán y Eva*, de Mark Twain (con ilustraciones de Francisco Meléndez y traducido por Patricia Willson), ambos pertenecientes a la colección para jóvenes y adultos de la editorial Libros del Zorro Rojo.

Sobre la base de la clasificación de signos propuesta por Charles Sanders Peirce y de los rasgos retóricos que enuncia Jaques Durand, se estudiarán los aspectos que justifican la pertenencia a cada género de cada imagen.

Palabras clave

Género, signos, retórica, ilustración, libros ilustrados.

Los libros ilustrados son materiales editoriales que poseen una edición que va más allá del texto que acompaña a las ilustraciones. Como sostiene Myrian Bahntje (2013), la ilustración nació para ayudar a comprender la expresión verbal y «ha encontrado diferentes modos de relacionarse con el texto que van desde aquella que simplemente ilustra hasta aquella que llega a decir con el texto» (Bahntje en Rabasa & Ramírez, 2013: 41). Ilustrar, según la autora, es interpretar un texto en imágenes, es darle forma y generar sentidos que exceden a la palabra.

La centralidad que posee la imagen no solamente ayuda a definir al libro ilustrado, sino que además permite la articulación de miradas y de interpretaciones en cada uno de sus lectores (interpretaciones que, ligadas a signos socialmente establecidos, no deberían ser muy diferentes unas de otras). Según Jaques Aumont, «la imagen es, desde el punto de vista de su autor como de su espectador, un fenómeno ligado, también, a la imaginación» (1992: 94).

Si bien hay varias editoriales que se han dedicado a la edición de libros ilustrados, Libros del Zorro Rojo se destaca por la armonía que hay entre imagen y texto, por el renombre de los artistas involucrados (escritores y dibujantes o pintores) y por la centralidad del género como recurso de lectura y de unificación de identidades entre el escritor y el ilustrador.

En esta ponencia –que es una continuidad del texto «Libros ilustrados de Libros del Zorro Rojo. Descripción de aspectos editoriales, textuales y visuales», presentado en las *X Jornadas de Investigación en Arte en Argentina y América Latina* en el año 2015ⁱ se analizarán los géneros, a partir de los aspectos visuales de algunas ilustraciones de los libros *La metamorfosis*, de Franz Kafka (con ilustraciones de Luis Scafati y traducido por César Aira) y *Los diarios de Adán y Eva*, de Mark Twain (con ilustraciones de Francisco Meléndez y traducido por Patricia Willson), ambos pertenecientes a la colección para jóvenes y adultos de la editorial Libros del Zorro Rojo. Sobre la base de la clasificación de signos propuesta por Charles Sanders Peirce y de los rasgos retóricos que enuncia Jaques Durand se estudiarán los aspectos que justifican la pertenencia a cada género de cada imagen.

Herramientas de análisis: una aproximación teórica

Los géneros en los libros ilustrados atraviesan no solamente al texto, sino, también, al ilustrador, a su ilustración, al proceso de edición y a los aspectos editoriales del producto; regulan la circulación de los materiales y organizan la previsibilidad sobre las producciones culturales (Diéguez, 2011). Tal como sostiene Oscar Steimberg, los géneros son «clases de textos o de objetos culturales, discriminables en todo lenguaje o soporte mediático, que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad» (1998: 41). De este modo, los géneros organizan las producciones culturales sobre la base de las recurrencias y

existen en una sociedad dado que se encuentran vigentes en la circulación pública (Diéguez, 2011).

Tanto los géneros como los estilos atraviesan las prácticas sociales porque dependen de la historia y de la cultura (Diéguez, 2011), y se definen por características retóricas, temáticas y enunciativas (Steimberg, 1998: 41). Los rasgos retóricos se relacionan con aquellos aspectos que permiten que el público entienda cuáles son los mecanismos de sentido que hacen que esa producción tenga esas características y no otras (Diéguez, 2011). Los rasgos temáticos se vinculan al análisis «de las referencias (metadiscursivas) desde un objeto cultural, a partir de las acciones y de las situaciones presentes en el texto, hacia los contenidos específicos» (Diéguez, 2011: 74). Los contenidos se organizan en motivos para construir el tema. Finalmente, para ver los rasgos enunciativos se analizan «las diferencias en la escena enunciativa que implican características propias de cada uno de los lenguajes y de los dispositivos» (Diéguez, 2011: 75). Lo enunciativo se puede estudiar (después de haber visto lo retórico y lo temático) como la escena comunicacional construida en el texto.

Analizar un signo implica estudiar las construcciones sociales y el valor que adquieren dichas construcciones en un determinado contexto social y para un determinado grupo de gente. Los géneros, como elementos que poseen recurrencias en los modos en los que tienen que ser leídos e interpretados los materiales, utilizan signos, en este caso, visuales, que se repiten y que terminan por definir el género específico de una determinada producción visual. Asimismo, la retórica, según Jaques Durand, que también que también es una ilación de signos convencionalmente admitidos como tales, trabaja con dos niveles de lenguaje: «el "lenguaje propio" y el "lenguaje figurado" y la figura es una operación que permite pasar de un nivel de lenguaje a otro: consiste en suponer que lo que se dice de modo "figurado" podría haberse dicho de modo más directo, más simple, más neutro» (1982: 2).

Tal como se mencionó, las imágenes se analizarán sobre la base de la primera clasificación de signos propuesta por Peirce, que comprende nueve tipos de signos: cualisigno, sinsigno, legisigno, icono, índice, símbolo, rema, dicente, argumento. A modo de breve contextualización sobre las particularidades de cada uno, diremos: 1) un cualisigno es una cualidad que es un signo; 2) un sinsigno es un existente real, un objeto concreto; 3) un legisigno es un principio con un valor general; 4) un icono es un signo que se refiere al objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son

propios; 5) un índice es un signo que se refiere al objeto que denota porque está afectado por dicho objeto; 6) un símbolo es un signo que se constituye como signo sólo por ser usado como tal; 7) un rema es un signo que refleja algún tipo de información pero que no se interpreta lo que la proporciona; 8) un dicente es un signo que supone una proposición; 9) el argumento es un signo que le da consistencia a un sistema.ⁱⁱ Se utilizarán en este análisis solamente algunas de las descripciones analizadas para cada signo según la imagen elegida.

El modo de representar a partir del uso de los signos visuales se denomina, según Enric Jardí, retórica visual: «Hacer un uso retórico de los signos quiere decir emplearlos de tal forma que nos permitan expresar significados nuevos, extraños, más allá del sentido inmediato» (2015: 75). De este modo, las figuras retóricas funcionan como alteraciones o como rupturas al lenguaje que, por medio de diferentes procedimientos (adjunción, supresión, comparación, etcétera), generan una proposición compleja a partir de una proposición simple con la finalidad de acentuar y de amplificar el sentido.

Para el análisis, utilizaremos la clasificación propuesta por Jaques Durand, quien propone una tabla de doble entrada entre tipo de operación (adjunción, supresión, sustitución e intercambio) y relación entre los objetos (idénticos, similares, diferentes y opuestos).

Análisis de casos: dos imágenes, dos libros, dos ilustradores

Dado el límite de la extensión del trabajo, y considerando que las ilustraciones de los libros corresponden a un mismo ilustrador, se utilizarán en esta ponencia, únicamente, dos imágenes: una de cada libro.

En la Figura 1 (que corresponde a una ilustración de Luis Scafati para *La metamorfosis*, de Franz Kafka) podemos reconocer diferentes *íconos* entre los que se destacan el dibujo de un insecto (el protagonista, Gregorio Samsa, transformado) y la representación de un ser humano (el padre del protagonista). Sumados a éstos, resulta importante la representación de la boca del segundo personaje (el hombre) y el dibujo del bastón que éste sostiene. Las *cualidades* de ambos personajes difieren, ya que el primero se construye sobre la base de líneas cerradas, de manchas de tinta, de colores oscuros y de sombras, mientras que en la figura humana, el segundo personaje, prevalecen las líneas orgánicas como contorno y relleno, sin colores plenos. Al mismo tiempo, el fondo, que en la parte superior de la imagen es

totalmente blanco y despojado de detalles, se presenta, en la parte inferior, lleno de salpicaduras y de manchas grisáceas.

Para continuar con la descripción de los *cualisignos* que se observan, en la imagen se construye cierta tensión a partir del cruce de dos diagonales que organizan la composición. Una, marcada por una línea negra desde el ángulo superior izquierdo hacia el margen derecho, permite construir la profundidad tridimensional; la otra, imaginaria, ordena la posición de los personajes desde el insecto –ubicado en el ángulo inferior izquierdo– hasta la figura humana, que ocupa todo el margen derecho. Estas diagonales sostienen, como consecuencia, un efecto de lectura global y construyen la perspectiva en la que debe ser leída la imagen. Podríamos establecer que se trata de un *legisigno*, ya que implica un modelo social y general que regula el modo en el que el espectador interpretará esta imagen particular (*sinsigno*). De este modo, el espectador se ve obligado a asumir el punto de vista del insecto, que queda en primer plano, pero empequeñecido ante la figura humana ubicada a lo alto de todo el margen derecho.

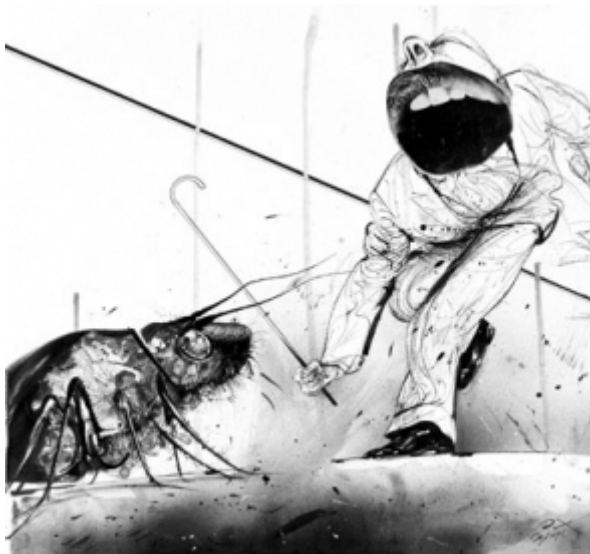


Figura 1. Ilustración de Luis Scafati en Kafka Franz (2012). La Metamorfosis. Buenos Aires: Libros del Zorro Rojo, página 36-37

Lo anterior se ve acentuado por algunos *índices* que, puestos en relación como datos (*remas*), nos permitirán sostener que toda la imagen escenifica la amenaza y el ataque del personaje humano sobre el insecto, que mira impávido. En primer lugar, la mirada del insecto *indica* al agresor. En segundo lugar, el agresor puede ser calificado como tal porque la forma en la que sostiene el bastón (en alto y por su extremo inferior). Esto dos sumados al movimiento del cuerpo (hacia adelante), *indican* que blande el bastón para

propinar un golpe. Asimismo, el dibujo de la boca abierta de este personaje, que reconocemos como acentuado (ya que posee un tratamiento retórico totalmente diferente al resto de su cuerpo), podría funcionar, en conjunto con la expresión facial (*rema*), como un *legisigno*, en tanto representación de un grito eufórico. Con todo esto, cabría afirmar que el ser humano se arroja con violencia sobre el insecto para agredirlo (*dicente*).

Con respecto a los procedimientos retóricos, se destaca, en primer lugar, el encuadre de la imagen construido por sus cualidades (el cruce de dos diagonales que organizan la composición y que generan tensión), que hacen que el espectador se vea obligado a asumir el punto de vista del insecto. Sin embargo, pese a este punto de vista, la boca del hombre es reemplazada por una boca que proviene de un recorte fotográfico. Esto es una *acentuación* de un rasgo del personaje y una perspectiva de lectura que pone a la boca como elemento con mayor tamaño que la cabeza (*hipérbole*). Ambas configuraciones permiten leer que lo que más se destaca de la actitud del hombre es la expresión de ataque al insecto.

Asimismo, el dibujo de líneas, en el caso del hombre, es una *supresión* que conserva solamente los contornos y los rasgos esenciales para reconocer a la figura que se denota. Con relación al insecto, su *tratamiento* (de manchas, que ataca a la forma por la calidad de superficie) también podría reflejar una *comparación* con el personaje y con el contexto (uno tiene masa y el otro no, uno tiene superficie y el otro no, etcétera). Ese mismo contraste también sería una *acentuación* del insecto que reforzaría el modo de lectura de la ilustración. El *énfasis* se da con trazos diferenciales en alguna parte de la imagen.

En la Figura 2 (que pertenece a una ilustración de Francisco Meléndez en *Los diarios de Adán y Eva*, de Mark Twain) podemos reconocer varios *íconos* entre los que se destacan: el dibujo de un hombre (Adán) con un periódico en sus manos y los dibujos que refieren al baño (inodoro, cadena). Las *cualidades* de estos elementos son fundamentales para delimitar el modo en el que se propone que sea leída la imagen. En primer lugar, en la construcción del personaje predominan las curvas y, en la morfología, se exaltan ciertos caracteres de la forma (cabeza grande, piernas cortas y flacas). El *énfasis* está puesto en el recorte del personaje sobre blanco. En segundo lugar, las cualidades de los íconos que recrean la ilusión de que el personaje está en el baño (*índice*), son similares a las del dibujo del hombre: los valores y

los contornos están dados por texturas de líneas con trazos cortos. En general, la perspectiva no se corresponde con una mirada realista (*dicente*).



Figura 2. Ilustración de Francisco Meléndez en Twain, Mark (2010). *Los diarios de Adán y Eva*. Barcelona: Libros del Zorro Rojo, página 38

Todos los *íconos* por los que está acompañado el hombre son *cualidades* del mismo y, además, remiten a aspectos masculinos del personaje: peinado hacia atrás, anteojos de leer, cuello de la camisa con moño (sin camisa), cubre botas (sin botas ni pantalón) y barba candado. Éstos, puestos en relación como *remas*, nos *indican* la posición social del personaje, más precisamente, su pertenencia a una clase aristocrática. Asimismo, se puede destacar que la composición (*cualisigno*, también) propone una lectura que pone el énfasis en el centro de esa figura humana (el diario). Los *remas* que terminan de darle forma a la imagen (el diario, la cadena, el inodoro, los anteojos, etcétera) nos permiten sostener que el personaje está leyendo en el baño (*índice*) un diario que se llama «New Génesis» (rema e indicio del contexto que se refleja en el libro). Este último dato, sumado al que indica la presencia de hojas de higuera en lugar de papel higiénico, nos permite afirmar que el personaje, aun vestido como un «señor», es Adán (*dicente*).

Por último, cabe agregar que la situación cotidiana e íntima que supone la costumbre de leer el periódico en el baño, contrasta con la exposición pública que implica la intromisión inesperada del enunciatario, *indicada* por la

mirada del personaje hacia el frente y su expresión de asombro (*remas*). Si bien podemos inferir, teniendo en cuenta los nexos textuales, que el vínculo visual sugiere la aparición de Eva, la imagen nos coloca, como espectadores, en su mismo punto de vista. Esto, sumado a las anteriores observaciones, sirve para poner en una situación de ridículo al personaje retratado y para construir una representación irónica del mismo (*dicente*).

Con respecto a las figuras retóricas, se pueden organizar en dos tipos de miradas: el tratamiento y los objetos. En el tratamiento se destacan operaciones de supresión –porque es en blanco y en negro– y de sustitución – las texturas, para dar valor, sustituyen a la calidad de superficie real de los signos–. En cuanto a los objetos, es decir, a los cosas que se muestran, se ven supresiones, porque está el personaje sin contexto; exageraciones, que, entre otras cosas, se reflejan en los pelos de las piernas de Adán, y sustituciones, por ejemplo, entre el papel higiénico y las hojas de la planta.

A modo de cierre: una aproximación a los géneros

A partir de lo expuesto podemos sintetizar una serie de proposiciones que nos permitirán acercarnos al género al que pertenece cada imagen y, por ende, al modo en que pretende ser leída.

El género principal de la Figura 1 –es decir, el que más se destaca y más sobresale– es el *dramático*. Las proposiciones que nos permitieron llegar a esto son:

- 1) La redundancia y la soltura de líneas (con trazos abiertos, discontinuos, modulados) que describen al hombre y al contexto, las salpicaduras, el tipo de encuadre, la distancia entre los objetos y el lector, el punto de vista y el tratamiento monocromático, sumados a los rasgos retóricos antes enunciados, hacen énfasis en las particularidades de ambos personajes.
- 2) La perspectiva desde la que se construye la Figura 1 coloca al enunciatario en el punto de vista del protagonista (insecto) y agiganta la representación amenazante del segundo personaje (padre).
- 3) Se genera un contraste entre las texturas y los colores del plano inferior, sobrecargado de detalles y con una paleta más oscura, y el plano superior, despojado de detalles y de blanco.
- 4) El contraste se refuerza en la estrategia retórica a través de la cual se construye a los personajes: la figura humana en su mayor parte solo delineada, mientras que el insecto posee manchas de tinta y plenos oscuros.

5) El movimiento del segundo personaje hacia adelante, blandiendo un bastón y gritando, junto con la acentuación de un rasgo de su cara que indica una expresión corporal, en contraste con la inmovilidad del insecto y con su mirada fija en aquel, construyen la idea de agresión, de amenaza y de temor del segundo.

Por su parte, el género que sobresale en la Figura 2 es el *humorístico*. Podemos establecer las siguientes proposiciones como base para tal afirmación:

- 1) El énfasis de la composición está puesto en el recorte de la figura humana sobre blanco, es decir, sin contexto. La misma está construida mediante líneas curvas que exageran ciertos caracteres de la forma (cabeza grande; piernas cortas, flacas y velludas).
- 2) Los únicos objetos que la rodean (inodoro, cadena, diario, hojas) sirven para indicar el lugar y la situación en la que se encuentra el personaje: leyendo el periódico en el baño.
- 3) Se representa al personaje semidesnudo. Solo conserva como vestimenta algunos elementos que, llamativamente, permiten definirlo desde su posición social, como un «señor». Aun así, el periódico objeto de lectura, que se titula «New Génesis», en conjunto con la las hojas de higuera que sustituyen el papel higiénico, permiten afirmar que se trata de Adán. El reconocimiento del personaje bíblico en esa situación, genera un contrapunto humorístico.
- 4) De la misma manera funciona el contraste de la situación cotidiana e íntima que supone la costumbre de leer el periódico en el baño, con la exposición pública que implica la intromisión inesperada del enunciatario. Si bien podemos inferir desde los nexos textuales que se trata de la aparición de Eva, la imagen nos coloca, como espectadores, en su misma perspectiva.
- 5) Esta serie de observaciones permiten suponer que se construye, desde el contraste que sugiere el doble sentido de la ironía, una visión humorística del personaje retratado.

Para concluir, a pesar del carácter aun parcial del análisis del corpus propuesto, podemos afirmar que existe un vínculo genérico entre los textos literarios y las producciones visuales que integran las publicaciones de Libros del Zorro Rojo. Este vínculo se constata en cada caso y nos permite pensar en la noción de género como una herramienta que articula no solo la esfera del reconocimiento, sino, también, el ámbito de la producción discursiva.

Es por esa razón que resulta valioso el estudio y la identificación de los distintos tipos de signos y de las operaciones retóricas que intervienen en la construcción visual de cada género. El mismo nos permitirá establecer cuáles son las recurrencias (retóricas, temáticas y enunciativas) que se conjugan como rasgos particulares en la construcción de cada uno de los diferentes géneros, brindándonos instrumentos más precisos para reflexionar sobre la práctica artística.

Referencias bibliográficas

- AUMONT, J. (1992). *La imagen*. Barcelona: Paidós.
- DIÉGUEZ, F. (2011). «Los géneros y los estilos insisten en los medios». En Cingolani, G. y otros. *Cuadernos de cátedra: Comunicación y Cultura. Cátedra I*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- JARDÍ, Enric (2015). *Pensar con imágenes*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- RABASA, M. y RAMÍREZ, M. M. (comps.) (2013). *Desbordes 2. Las voces sobre el libro-álbum*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Steimberg, O. (1998). *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.
- Piccolini, P. (2009). «La edición técnica». En De Sagastizábal, L.; Esteves Fros, F. (comps.). *El mundo de la edición de libros*. Buenos Aires: Paidós.

Referencias electrónicas

- DURAND, J. (1982). «Retórica e imagen publicitaria» [en línea]. Consultado el 1 de mayo de 2016 en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2142685>>.
- ESPINOSA, P. (2014). «Sebastián García, editor de Libros del Zorro Rojo» [en línea]. Consultado el 19 de agosto de 2015 en <<http://www.fundacionlafuente.cl/entrevista-a-sebastian-garcia-editor-de-libros-del-zorro-rojo/>>.
- LIBROS DEL ZORRO ROJO (2014). *Libros del Zorro Rojo. Catálogo: jóvenes y adultos* [en línea]. Consultado el 15 de agosto de 2015 en <<http://www.librosdelzorrorojo.com/ZR-JuvenilAdulto.pdf>>.

ⁱ La ponencia se desprende del proyecto de investigación *La relación entre texto e imagen en los libros ilustrados. Género, estilo y tema en los libros para jóvenes y adultos de la editorial Libros del Zorro Rojo*,ⁱ cuyo objetivo es determinar la relación que existe entre texto e imagen en la colección para jóvenes y adultos de esta editorial, a partir del análisis del género, el estilo y el tema que atraviesa a cada ejemplar tanto en los textos como en las producciones visuales que los acompañan (Proyecto de investigación en arte, ciencia y tecnología del Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores, Ministerio de Educación de la Nación. Código: 34/0325. Período: 02/01/2015 – 31/12/2016. Director: Martín Barrios. Codirectora: Florencia Mendoza. Universidad Nacional de Arte).

ⁱⁱ Esta explicación de los tipos de signos es muy breve y poco profunda debido al objetivo de la ponencia y a su extensión. Cabe aclarar que la clasificación de signos de Peirce se construye sobre la base de los elementos que construyen al signo (representamen, objeto e interpretante) y de las cualidades de cada uno de ellos (posibilidad, existencia y ley). A partir del cruce entre los elementos del signo y de sus cualidades (llamadas relaciones triádicas de comparación, de funcionamiento y de pensamiento), Peirce elabora esta primera clasificación.